



Tobi

Y sus paseos por la sabana



Tobi, la cebra, era un cachorro muy curioso, alegre y juguetón.



Todas las tardes daba un paseo por la sabana y saludaba a cada uno de los animales, desde las hormigas, jirafas, loros y hasta los ciervos, conocidos por su extraña personalidad.

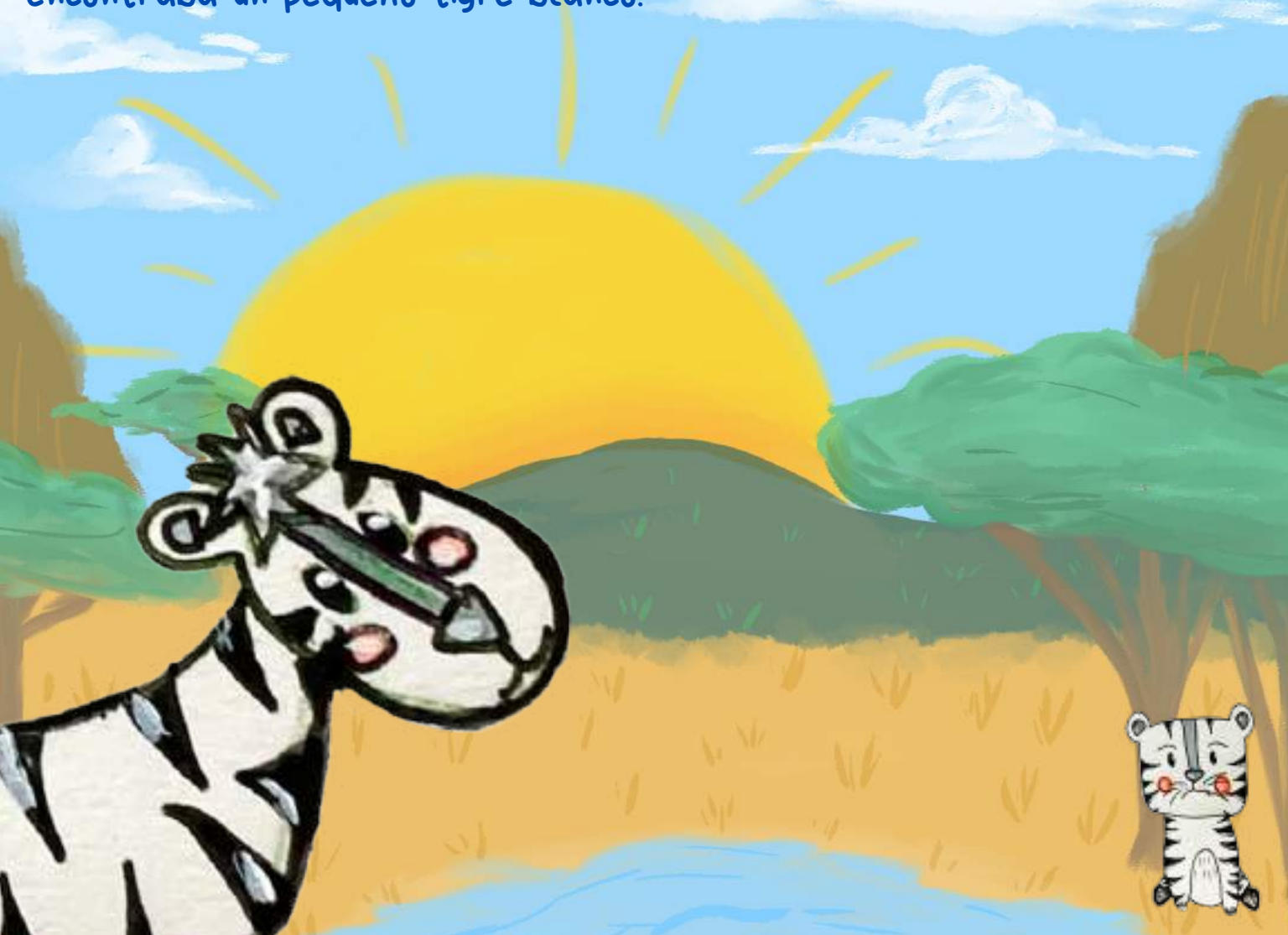




Un día, Tobi despertó más temprano de lo usual y decidió pasear por la mañana. Lo que el pequeño no sabía, era que a esa hora se podía encontrar con animales inesperados.

Al pasear por la laguna de los grillos, donde él acostumbra a bañarse con su familia, notó que ningún grillo cantaba.

Esto hizo que Tobi se diera cuenta de que no estaba solo, en la otra punta de la laguna se encontraba un pequeño tigre blanco.



Al querer acercarse,
recordó las tantas historias
que su padre le había
contado sobre los peligrosos
tigres. Pero este no se veía
tan malo, al contrario, lucía
desorientado.



Tobi no pudo contener sus ganas de ayudarlo, y con mucho cuidado, pensando en lo que le habían contado, decidió acercarse.

Cuando estuvo lo suficientemente cerca de él, vio que lejos de ser intimidante, eran muy parecidos, ¡hasta tenían las mismas rayas! Pero algo más llamó su atención, el tigre no estaba perdido, sino triste.



Ante la posibilidad de un nuevo amigo, Tobi quiso tratar de ayudarlo invitándolo a jugar.
El tigre sorprendido aceptó con mucha alegría.



Soy tobi

Soy zipi

A partir de ese día, los paseos comenzaron a ser por la mañana, para poder jugar con su nuevo amigo. Pero, esto preocupó a la mamá cebra, quien no entendía el cambio en Tobi.

Una mañana, quiso seguirlo sin que él se enterara y descubrió ¡que su hijo jugaba con un tigre! La mamá cebra, furiosa, le ordenó a Tobi volver a su hogar y nunca más volver a jugar con ese peligroso animal.



En el regreso, el pequeño le intentó explicar a su mamá que Zipi era bueno, que tienen muchas cosas en común y que era su amigo. Es más, todo lo que le habían contado era falso.



Con el paso de los días, Tobi extrañaba mucho a Zipi y la mamá cebra no podía soportar más ver a su hijo angustiado. Por eso, decidió darle una oportunidad a su nuevo amigo.



Es así como la siguiente mañana, Tobi llevó a su mamá a la laguna de los grillos, donde ella logró entender que su hijo tenía razón, Zipi no era malo, sus dientes no eran tan filosos como creía, sus garras no eran tan puntiagudas, y sobre todo, era muy similar a Tobi y lo hacía muy feliz.



Por esto, decidió recibirlo en su hogar,
para que toda la familia cebra deje
atrás lo que creían sobre los tigres.





De esta forma, Tobi y Zipi fueron capaces de disfrutar no solo sus mañanas, sino cada momento del día juntos, incluso más amigos se les sumaron en el camino.



 Autoras: Sofía Pérez, Violeta Reinoso y Victoria Gil.

En
La primera columna, vas a tratar de autoevaluarte. En la segunda, tu docente
te va a evaluar:

Extensión del texto adecuada.	5/5	__/5
La historia es original.	8/8	__/5
La historia es coherente y está cohesionada.	7/7	__/5
Buen uso de los signos de puntuación.	4/5	__/5
Léxico variado y preciso.	5/5	__/5
Las imágenes acompañan al texto.	5/5	__/5
Mínimas o nulas faltas de ortografía.	4 /5	__/5
Nota final (sobre 40)	38	